



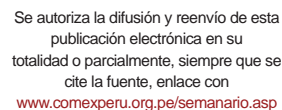
CUESTIÓN DE LÓGICA

FORO DE INVERSIONES

SIN CONFIANZA EMPRESARIAL, NO HAY INVERSIONES; SIN INVERSIONES, NO HAY CRECIMIENTO

MEDIDAS CONTRA EL RIESGO ECONÓMICO

UN "GRAN" MERCADO





Cuestión de lógica

La minería genera más del 67% de las actuales exportaciones de nuestro país, es decir, más del 15% del PBI nacional. Si bien no es directamente intensiva en mano de obra, sí deja millonarias cantidades de divisas en las arcas nacionales e irradia un dinamismo notable hacia actividades conexas, como la industria metalmecánica peruana, cuyas exportaciones crecieron un 21% en promedio en los últimos seis años.

Quizás dos de los beneficios más importantes de la actividad minera sean el canon y las regalías que esta actividad deja directamente al Perú. Este dinero puede ser usado para edificar escuelas, hospitales y mejorar los servicios públicos y la infraestructura dentro de la misma comunidad o área en la que son aprovechados los recursos naturales.

Sin embargo, según datos del Minem, el valor bruto de la producción minera ha venido disminuyendo a una tasa promedio del 1.9%, registrando una contracción del 8% en los últimos cuatro años. Estos resultados se deben a una serie de desincentivos a la inversión que afronta hoy el sector.

Por un lado está la actividad política destinada a la agitación social de grupos opuestos a la minería formal, y solo a ésta, porque a la minería ilegal que viene devastando Madre de Dios, Tambogrande y otros lugares del Perú, la apoyan con su silencio. Invocando preocupaciones sobre la ecología, regularmente sin sustento científico, desinforman y azuzan a la población cercana para frenar toda iniciativa privada. Del otro lado, un conjunto de trabas burocráticas para la obtención de permisos y licencias, entre los que el proceso de consulta previa parece la trampa más seria: después de más de año y medio de la promulgación de la Ley de Consulta Previa, aún no se tiene claro cómo será aplicada. Estas cosas hacen al Perú menos atractivo para las inversiones.

Lograr un equilibrio entre la actividad minera y la conservación del ambiente no es tarea fácil, pero es perfectamente posible. Debe hacerse un trabajo conjunto. El Estado, brindando las condiciones necesarias para agilizar las inversiones, destrabando la burocracia que hay detrás de un proceso de exploración y excavación, así como aplicando estrictamente la ley ante todo acto de violencia que ponga en peligro la seguridad, no solo del inversionista, sino de la población. Por su parte, el sector privado, comunicando oportunamente los alcances y beneficios de sus operaciones, así como respetando los compromisos y estándares normativos que toda actividad extractiva debe seguir conforme a la ley peruana.

Si en el Perú se mantiene esa política de paralización, particularmente en el sector minería, la confianza del inversionista y los flujos de inversión serán cada vez menores. Y, por lo tanto, la inversión privada, verdadero motor del "milagro peruano" de los últimos años, buscará destinos más atractivos.

Eduardo Ferreyros

Gerente General de COMEXPERU

Director

Eduardo Ferreyros Küppers

Co-editores

Rafael Zacnich Nonalaya

Álvaro Díaz Bedregal

Promoción Comercial

Helga Scheuch Rabinovich

Equipo de Análisis

Jorge Acosta Calderón

Estefanía Campoblanco Calvo

Walter Carrillo Díaz

Diego Bohórquez Morote

Corrección

Angel García Tapia

Diagramación

Carlos Castillo Santisteban

Publicidad

Edda Arce de Chávez

Suscripciones

Giovanna Rojas Rodríguez

COMEXPERU-Sociedad de Comercio Exterior del Perú

Bartolomé Herrera 254, Miraflores. Lima 18, Perú.

e-mail: semanario@comexperu.org.pe

Telf.: 625 7700 Fax: 625 7701

Reg. Dep. Legal 15011699-0268

II DIPLOMADO DE ESPECIALIZACIÓN EN

FRANQUICIAS

INICIO DE CLASES: 24 DE JUNIO

En alianza con:



Juan Carlos Mathews

Director de Educación Ejecutiva de la Universidad del Pacífico
Profesor del Diplomado de Especialización en Franquicias



UNIVERSIDAD DEL PACÍFICO
EDUCACIÓN EJECUTIVA



volver al índice



Foro de inversiones

El pasado 21 de mayo, COMEXPERU realizó el foro "Inversiones". En este evento participaron Domingo Arzubialde, gerente de promoción de la inversión privada de la Municipalidad Metropolitana de Lima; Daniel Córdova, presidente del Instituto Invertir; Aldo Ferrini, gerente central de inversiones de AFP Integra; y Miguel Palomino, director gerente del Instituto Peruano de Economía. Durante el foro se discutieron temas relacionados con los retos que se presentan para atraer mayores inversionistas al Perú, y las principales trabas para ello.

En la primera parte del foro se habló sobre la importancia de Lima para el Perú, ya que representa aproximadamente un 45% del PBI nacional. Para que Lima continúe con su desarrollo, necesita dotársele de una infraestructura adecuada, que por lo menos cierre la brecha actual, con un valor de aproximadamente US\$ 26,000 millones. Es por ese motivo que se tiene planeado hacer cinco grandes proyectos viales, cuya inversión ascendería a US\$ 2,300 millones, con 151 km de vías y más de 30 distritos interconectados. Esto se lograría con un trabajo conjunto entre la gestión municipal y la inversión privada.

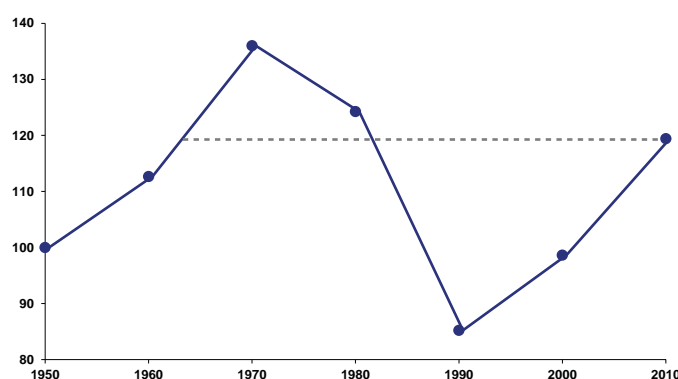
Por otro lado, se habló de los principales indicadores macroeconómicos que revelan el buen momento económico que se está viviendo en el país, el cual, según el Banco Central de Reserva del Perú (BCRP) crecería un 6% en el 2013, con una inflación estimada del 2%, la más baja de América Latina. Es importante resaltar que este crecimiento también vino acompañado de una disminución de la pobreza, la cual pasó del 55.6% en el 2005 al 27.8% en 2011, siendo esta tasa menor al promedio registrado en región. Asimismo se mencionó que según *The Economist*, el Perú tiene el mejor clima para las microfinanzas de toda Latinoamérica.

Sin embargo, aún existen una serie de reformas pendientes que, de no llevarse a cabo, podrían hacernos desandar este continuo y sostenido crecimiento de los últimos años. Dentro de dichas reformas, resaltan las de la educación, la salud y el sector público, que al parecer están retrocediendo lo ya avanzado. En cuanto a la primera, se ha desvirtuado el sistema de evaluación de maestros y se ha retrasado su urgente capacitación. Asimismo, el sector público continúa con un sistema burocrático que en muchos casos dificulta y entrapa los proyectos e inversiones. Existen grandes cuellos de botella que traban y retrasan las inversiones, viéndose más afectado el sector minero, por las demoras en los trámites y permisos. Por esto, se confirmó en el foro que hay que promover el desarrollo empresarial, como motor del desarrollo económico del país.

Luego se abordó el tema de la situación económica de los países desarrollados como EE.UU., que están aplicando políticas para atraer más empresas y generar más empleo, y muestran signos de crecimiento. Se prevé una recuperación de su economía en un futuro no muy lejano; sin embargo, todavía existen grandes retos que debe superar para su completo desarrollo. En cuanto a Europa, se comentó que no está mostrando signos de recuperación, ya que su nivel de desempleo sigue aumentando, y además existe un divorcio entre las políticas económicas que necesita cada país.

Se habló también sobre los logros que ha traído consigo el crecimiento de las inversiones, donde resalta la caída de la pobreza extrema, la menor desigualdad en los ingresos y el aumento del PBI. Además, se mencionó que la inversión extranjera se ha multiplicado por 15 en los últimos 12 años, y la inversión minera lo ha hecho por 40. Pese a este crecimiento de las inversiones, todavía mantenemos un nivel de productividad de hace 50 años y un sistema financiero bastante primitivo, que dificulta el financiamiento de las inversiones. Finalmente, se puntualizó que para que haya inversiones se necesita confianza; confianza que debe promover el Estado peruano y que no se debe perder si no se quiere acabar con el sueño del milagro peruano.

Perú: productividad total de factores, 1950-2010
(Índice base 1950=100)



Fuente: IPE, MEF (1950-1990) y Conference Board (1990-2010).



Acercamos culturas, acercamos negocios

Oficina de Representación Brasil - Sao Paulo

Entérate más AQUÍ



volver al índice



Sin confianza empresarial, no hay inversiones; sin inversiones, no hay crecimiento

En la actualidad, somos la economía que encabeza el crecimiento en Sudamérica -nuestro crecimiento promedio ha sido del 6,4%, el promedio más alto en 60 años-, siendo únicamente superados por Panamá a nivel de América Latina. Según el FMI, este desempeño ha permitido que nos situemos entre las economías emergentes de mayor y más rápido crecimiento en el mundo, a la par con países como Catar, China y la India.

Es importante saber esto, pues, en un contexto de incertidumbre global, nos permite identificar nuestra capacidad de respuesta ante eventos no favorables. Más importante aún es conocer los cimientos sobre los cuales se sostienen los resultados de los que hoy disfrutamos. El primero de ellos reside en la composición demográfica de nuestro país, que ha propiciado que trabajadores nacidos hace 20 o 25 años se incorporen a la fuerza laboral y traigan consigo creatividad y emprendimiento. El segundo consiste en un conjunto de elementos que se refuerzan entre sí y que nos catalogan entre las ocho economías con mayor margen de acción para adoptar políticas fiscales y monetarias ante deterioros de la economía global: la continuidad de una política macroeconómica prudente que se refleja en la tasa de inflación más baja de la región y un superávit fiscal, niveles récord de reservas internacionales netas que exceden los US\$ 60,000 millones -30% del PBI- y la reducción de nuestra deuda pública, que pasó de ser el 46% del PBI en el 2000 al 19.8% al cierre de 2012. Asimismo, nuestra apertura comercial ha permitido que se quintupliquen nuestros flujos comerciales con el resto del mundo.

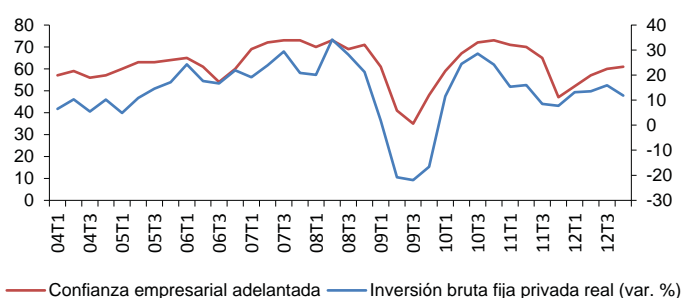
Todo esto ha jugado a nuestro favor. Por un lado, nos ha permitido afrontar sin sobresaltos tiempos difíciles de crisis internacional, y por otro ha permitido captar mayores recursos de inversionistas nacionales y extranjeros, cuya confianza en nuestro país permite dinamizar nuestra economía. Pese a ello, la solidez económica, si bien es fundamental, no es suficiente para el pleno desarrollo de la gama de oportunidades de inversión que nuestro país ofrece. Para que este potencial se aproveche totalmente, se requiere del desarrollo de infraestructura y de servicios públicos adecuados; un marco legal sólido, transparente y estable; un mercado de capitales desarrollado que facilite y diversifique la captación de capital del sector empresarial, entre otros. ¿Podemos entonces dormir en nuestros laureles o padecemos aún de problemas elementales que limitan nuestro crecimiento?

LA CONFIANZA EMPRESARIAL ES VITAL PARA CONTINUAR NUESTRA SENDA DE CRECIMIENTO

La inversión privada y pública son factores elementales en el timón de nuestra economía. Tanto es así que podemos afirmar que el récord histórico en nuestro crecimiento se debe de forma directa a los récords históricos de inversión, cuya contribución constituye nada menos que el 29.4% del crecimiento en el PBI. Como se aprecia en el gráfico, el motor detrás de esto se constituye en la confianza empresarial, pues la relación entre la inversión privada de cada trimestre y la confianza empresarial de dos trimestres previos a esta, presentan una relación directa.

En caso hubiese dudas acerca del rol elemental que tiene la confianza empresarial en el comportamiento de los flujos de inversión en nuestro país, basta con ceñirse a lo que la historia nos enseña.

Relación entre la Inversión privada y la Confianza empresarial



Fuente: BCRP. Elaboración: COMEXPERU.



almacenes



logística



warrants



depsa files

depsa
www.depsa.com.pe

volver al índice



El año 2008 fue excepcional para nuestro país, crecimos a casi el 10%, la inversión privada -que aporta más del 80% de la inversión total- aumentó un 25.8% y, con ello el empleo, la recaudación fiscal y la igualdad de oportunidades. ¿Cómo se explica entonces que al año siguiente nuestro crecimiento fue del 0.9%? La confianza empresarial se derrumbó producto de la crisis internacional, y con ello la inversión privada se redujo a más del 15%. Además, las empresas redujeron sus importaciones y sus niveles de producción. La desconfianza empresarial causó entonces una reducción del 7.1% en el crecimiento de nuestro país en 2009, la pérdida de 350,00 empleos y 5,300 millones de soles menos en recaudación fiscal; todo lo que en suma contribuyó a tan bajo crecimiento. Y la desconfianza empresarial no refleja el capricho de un grupo de grandes empresas, sino la sensación de todos en Perú, sobre cuánto arriesgan si desarrollan un negocio en el país. ¿Seguiremos atemorizando a todos los emprendedores peruanos? ¿Tendrá confianza un potencial fabricante de alimentos peruanos, por ejemplo, con la nueva ley sobre alimentación saludable que limita de un día para el otro la publicidad y el producto que puede ofrecer?

El Perú atraviesa hoy problemas latentes que si no se atienden a tiempo, reducirán aún más su crecimiento. El 90% de los proyectos de concesión permanecen pendientes en agenda desde hace cuatro años, y con ello están congelados más de US\$ 41,000 millones en inversión privada. El financiamiento de la inversión se ve limitado ante regulaciones que diezman nuestra competitividad y que aún no nos permiten alcanzar la productividad de los años 60. Nos encontramos en la ubicación 105 de un total de 140 economías en la regulación de nuestra Bolsa de Valores, según el más reciente Índice de Competitividad del WEF, lo que revela serias deficiencias en nuestro mercado capitales y nos aleja sobremanera de las economías desarrolladas. Si para las empresas en el Perú es más difícil obtener este capital que para las empresas de 104 países, ¿estamos asegurando la competitividad de nuestras empresas o, simplemente, se continúa en piloto automático?

Este es el momento de aprovechar las condiciones favorables que el mercado de valores nos ofrece para financiar los proyectos que permanecen en cartera al día de hoy, pues nada garantiza que se mantengan mañana. De lo único que podemos estar seguros es que, de continuar la inacción, ni las condiciones del mercado ni la voluntad del empresariado nos ayudarán a salir a flote. La acción del Estado es parte de un mismo engranaje y los emprendedores peruanos están aún esperándola.



**EMPRESA
SOCIALMENTE
RESPONSABLE**

¡Inscripciones Abiertas!
Fortalezca su Reputación Corporativa

Cierre de inscripciones: 31 de mayo

www.peru2021.org



volver al índice



Medidas contra el riesgo económico

En los últimos días, el Banco Central de Reserva (BCR) anunció un ajuste en sus proyecciones: la economía peruana presentaría un avance de entre un 5.9% y un 6%, en contraste con el 6.3% proyectado. Quizás lo más preocupante es que la actividad económica a nivel nacional no solo está entrando en un proceso de desaceleración, sino que viene acompañada de una caída en la confianza de los agentes económicos, en un contexto en el que los riesgos aumentan. Este fenómeno se debe a tres factores importantes. El primero son los *shocks* de oferta. La economía mundial aún está en depresión y los precios de los *commodities* no dejan de caer, estos son componentes que no están bajo el control de la política económica. El segundo es el deterioro de los términos de intercambio comercial. El tercero, los desincentivos al sector empresarial, como las trabas burocráticas. Estos últimos tienen un fuerte impacto en las expectativas de los agentes del mercado nacional.

La confianza de los agentes económicos es uno de los canales más poderosos (y difíciles de controlar) de la política económica. Es por ello, que en esta situación de riesgo de enfriamiento económico, el convocado a defender la estabilidad de la expectativa del sector privado es el Estado. ¿Cuáles son los planes de acción que debe tomar para incentivar la inversión y el comercio exterior?

RECOBRANDO LA CONFIANZA: INCENTIVOS A LA INVERSIÓN Y LA APERTURA COMERCIAL

La calidad en la evaluación y ejecución de proyectos público-privados, en los distintos niveles del Gobierno, es muy heterogénea. Asimismo, los procesos de concesión y de reconocimiento de gastos financieros efectuados por los inversionistas son engorrosos y largos. Debe reformularse el proceso de adjudicación de obras de modo que se acelere; debe darse, además, poder a un órgano que supervise y asegure el cumplimiento de todo lo convenido con la empresa privada en la etapa de preadjudicación; un reconocimiento de los costos financieros, aliviado mediante certificados de avance de obra, entre otras medidas.

La intención del Gobierno de comprar los activos de Repsol, así como la militarización de los puertos, han resucitado el fantasma del Estado intervencionista que en la década de 1970 tuvo el Perú. Es por eso que el Estado debe proyectar una imagen de coherencia y respeto por la normatividad jurídica y constitucional, sin caer en el estatismo que décadas atrás ya devastó la economía peruana.

La informalidad provoca rezagos en la productividad del mercado. Del total de las MYPE, un 88% no están registradas en la Sunarp. Entre sus principales problemas se encuentran el largo y tedioso trámite que significa lograr la anhelada formalización, la dificultad para acceder al crédito, la complejidad del proceso administrativo y la falta de cultura organizacional dentro de estos empresarios.

Por otro lado, es importante mantener un equilibrio entre el incremento de las inversiones y el comercio exterior. Es preciso continuar con la apertura de mercados, no solo a través de los TLC (que son muy importantes y están pendientes con la India, Turquía, Rusia, Sudáfrica, entre otros países), sino también dedicando mayores recursos para tomar una actitud más activa frente a las barreras no arancelarias de nuestras exportaciones no tradicionales. Por ejemplo, las licencias de importación en Argentina, las medidas sanitarias y obstáculos técnicos en Brasil, entre otros.

Deben eliminarse las barreras al comercio exterior, como los aranceles a insumos aún gravados, además de bienes de capital. Hacerlo impulsará la competitividad de nuestras empresas e incrementará el bienestar de los consumidores peruanos. La política arancelaria debe guiarse por criterios técnicos. Respecto de protocolos fitosanitarios, hay que incrementar urgentemente los presupuestos para entidades como Senasa y Digesa, y así asegurar la rápida y eficiente certificación sanitaria de nuestros productos de exportación en la agricultura. Particularmente, en el caso del Senasa, esta debería ser un organismo técnico y nunca dejarse llevar por presiones e intereses políticos.

Asimismo, deben reconsiderarse las prohibiciones de importaciones de determinados insumos, sobre todo en el sector farmacológico, pues esto solo aumenta la brecha de precios entre medicamentos que, paradójicamente, algunos funcionarios públicos desean cerrar, no precisamente por el mejor camino. Hace no muy poco intentaron resucitar también el fantasma del control de precios de medicamentos, que trajo colosales distorsiones a este mercado en décadas pasadas.

Frente al riesgo en el deterioro del tipo de cambio, el aumento de productividad es la vía correcta para enfrentar dicho problema. Es preciso ampliar los recursos destinados a programas de capacitación e innovación tecnológica, como Innóvate Perú, a través de fondos concursables para proyectos y empresas especialmente destinados a la exportación. Es preciso, a nivel general, convertir al Perú en una economía basada en el conocimiento. ¿Cuánto viene haciendo esta administración en esa tarea?





Un “gran” mercado

Es innegable que los efectos de la crisis internacional han afectado a las exportaciones del Perú en los últimos meses, con una caída de más del 17%. Dentro de este contexto de incertidumbre y desaceleración económica global, saludamos la iniciativa de algunas autoridades de enfocarnos en “grandes mercados”, con la finalidad de mitigar la caída de nuestros envíos a los países más desarrollados, que al comparar el periodo enero-marzo con el de 2012, es del 21.2%¹. Sin embargo, parece muy poco acertado afirmar que el mercado brasileño será la solución a los problemas del sector exportador peruano.

Si bien casi todos nuestros productos tienen acceso sin pagar aranceles a Brasil, por nuestro acuerdo con Mercosur, la “libre” entrada de los envíos peruanos aún no es una realidad. El problema es la existencia de diversos obstáculos burocráticos, como el régimen de licencias de importación (ya sean automáticas o no automáticas), la exigencia de que los importadores estén inscritos en el Registro de Exportadores e Importadores, diferentes impuestos que dificultan el proceso logístico de importación, los estrictos e impredecibles reglamentos técnicos y de normas de calidad, y sus grandes barreras sanitarias y fitosanitarias (ver *Semanario N.º 675*).

Se estima que el Perú podría exportar hasta US\$ 43,000 millones a Brasil. Aunque no se mencionó en cuánto tiempo se estima que podría lograrse esto, un cálculo simple, asumiendo una tasa de crecimiento de los envíos peruanos a Brasil del 15% anual (el estimado del Mincetur para este año), muestra que podríamos alcanzar dicha cifra a mediados de 2037. El problema es que necesitamos aumentar nuestras exportaciones mucho antes.

Si se busca grandes mercados, las autoridades de comercio del Estado peruano deben enfocarse en países como India, Rusia, Israel o Turquía, que ya han mostrado interés en fortalecer las relaciones comerciales con el Perú, tienen una apertura comercial importante y un elevado poder adquisitivo. Todos estos destinos ofrecen oportunidades relacionadas a distintos productos que nuestro país produce (ver semanarios *645*, *695*, *699*).

Una manera de apreciar los beneficios de un TLC con India es ver los envíos chilenos al país asiático, facilitados por el acuerdo comercial que ya tienen en 2012, Chile exportó a India por un valor de US\$ 2,637 millones, mientras que Perú solo alcanzó US\$ 386 millones. ¿Por qué no puede ser el Perú quien atienda esa demanda de India? Si buscamos incrementar nuestras exportaciones de manufacturas, no olvidemos tampoco que Rusia importa productos agrícolas y pesqueros, y que ya el 78% de nuestras exportaciones totales hacia ese país son productos no tradicionales. El potencial allí también es inmenso.

El primer trimestre muestra una desaceleración significativa de nuestras exportaciones, con una caída del 17%, comparada con el año pasado. Esta tendencia viene registrándose desde octubre de 2012, aproximadamente. Desde el segundo semestre tendremos más certeza de nuestro desempeño en comercio exterior este año.

China está desacelerándose (ya no crece a tasas de dos dígitos), y debemos preguntarnos quién puede ser la nueva economía emergente a la que podemos acompañar, dotándola no solo de materias primas, sino también de productos manufacturados. La respuesta es evidente: India será la “nueva China”, y crecerá a tasas altas en los próximos años, dado su crecimiento en consumo, su mercado interno y su inversión en infraestructura.

Si bien Brasil es uno de los mercados más grandes de esta región, el Estado no puede perder de vista a países que se han ofrecido a cooperar con el Perú para mejorar los lazos comerciales, y que son importantes socios potenciales. Sin embargo, esperemos que las autoridades pertinentes de ambos países sudamericanos puedan trabajar en conjunto para eliminar las trabas que aún no permiten desarrollar libremente nuestros flujos comerciales. En tiempos difíciles, todo esfuerzo suma.

¹ Para este cálculo se tomó en cuenta los envíos a EE.UU., Suiza, Canadá, Japón, Alemania y Países Bajos.





¿Buscas una computadora?

*computadoras *notebooks *servidores *pdas *partes *software *servicio técnico

Av. Tomás Marsano 2601 Higuera Central: 271-0630 Fax: 271-0631
info@pcperformance.com.pe www.pcperformance.com.pe

